

TÍTULO: “Un lugar para Juan”



AUTORA: Lic. Ramos, Luciana Andrea

DISPOSITIVO: CIP Educación

DOCENTES: Lic Laura Kiel

Lic Sandra Rese

Un lugar para Juan

El sujeto es un efecto de un llamado, de una apuesta del otro, cuando se lo convoca, aparece...

Juan es un niño de 4 años que concurría a la sala turquesa de un jardín de la Ciudad de Buenos Aires. Según la lectura de su legajo llegó este año con su

familia desde Paraguay y se interpreta que no había tenido allí escolaridad previa.

Se trata de un nene que manifiesta dificultades en el lenguaje. Dice frases que no se le entienden, pero con intencionalidad comunicativa, usa distinta entonación, las dirige a otro y permite dar cuenta si se trata de una pregunta, un pedido, una expresión de alegría o enojo. Algunas palabras como "mamá, seño, gracias" las pronuncia bastante claramente. Muchas veces repite lo que alguien le dice pero pareciera más bien un modo de ejercitación, cierto juego lúdico, un modo de repetir para aprender esas palabras, más que una ecolalia. Esta comunicación verbal afectaba su interacción con pares y adultos.

Apenas iniciado el año escolar, en el mes de marzo, sus docentes lo derivan al EOE (Equipo de Orientación Escolar) describiendo como motivo "la falta de hábitos" (¿habría acaso de tenerlos sin experiencia en la escuela?). Para abril tenía un diagnóstico: TGD (Trastorno Generalizado del Desarrollo), emitido por la profesional del Hospital que lo atendía. A raíz de ello se pidió que el Gabinete Central evalúe un posible cambio de modalidad educativa.

El diagnóstico dado no tardó en producir consecuencias: operó cómo respuesta sobre el niño y todas las preguntas que habían podido hacerse sobre él, ya estaban selladas con una respuesta bien legitimada. A partir de ese momento comenzó a ser evaluado por lo que no podía y cada accionar suyo iba acompañado de la pregunta "¿es común de su trastorno?". Cuando alguien está hablando del trastorno o la conducta, no hay espacio para la x, esa x del no saber, esa x del enigma, esa x de la falta, también del deseo.

Para los docentes dejó de ser Juan para ser "el nene con TGD". Y que para ellos, que son las personas a cargo de su cuidado fuera así, no es poca cosa,

ya que el lugar pre interpreta al dicho. Es decir, a veces no importa tanto qué se dice sino desde dónde se lo dice. De este modo, se llevó a cabo la ilusión de la escuela de desentenderse del sujeto y apareció un cuerpo que preocupaba sólo porque muchas veces era incontrolable. En el grupo, se solían generar situaciones conflictivas o de cierto desorden entre los niños, ante las cuales Juan respondía como podía: pegando o corriendo de una pared hacia otra agitando sus manos.

Fue así como desde la escuela se encontró una “solución al problema”: buscar algún apoyo dentro de la educación especial y reducirle el horario al niño, así que ingresaba a las 11 y salía a las 14.30, cuando la mañana terminaba y la tarde comenzaba. Por tener esta escuela modalidad de jornada completa podía compartir muy pocas actividades escolares con su grupo ya que almorzaban a las 12 y descansaban después. Sus maestras eran distintas en cada turno y ninguna de ellas lo consideraba parte del grupo, Juan no les faltaba... Mas aun, al terminar de comer, por disposición de la escuela, no concurría a la sala con sus compañeros a descansar sino que iba con alguna de las celadoras (todos los días con alguna diferente) a cualquier aula según se le designara en ese momento. Si se quería buscarlo, no se sabía por dónde ni a quién preguntar. Juan no tenía un lugar aunque su nombre estaba escrito en la lista de la sala turquesa, si no asistía, no faltaba, a nadie le faltaba. ¿Cómo podía advenir entonces ese sujeto si el Otro no daba lugar?

Fue en ese momento que comenzó la intervención del equipo de una escuela primaria de recuperación con la sentencia de que Juan pronto se iría a una escuela especial, cuando hubiera vacante. Por eso, en un lapso breve, se intentó trabajar más que nada en relación a la falta en los docentes, la barra en

el Otro que, sin estar, negaba el advenimiento de un sujeto que se encontraba alienado a un significante médico.

Se trataba de introducir en el discurso de las docentes alguna brecha a ese saber pleno y cerrado de las frases repetidas; por ejemplo, frente a un “ayer cuando vos no estabas se brotó”, se probaba con un “¿así que Juan se enojó? ¿Pudo contarte qué pasó?” No resultaba sencillo encontrar el modo de incentivar algún deseo de saber sobre Juan. Después de todo, ¿Qué es una madre o una maestra colocada en esta posición, sino una persona poco dispuesta a mirar la falta? Y precisamente cuando es el niño el objeto que la distancia de la falta... Para Lacan “Las funciones del padre y de la madre se juzgan según una tal necesidad. La de la Madre: en tanto sus cuidados están signados por un interés particularizado, así sea por la vía de sus propias carencias”¹.

Finalmente, en el mes de agosto y luego de cinco meses de acudir a un jardín común, Juan cambia de modalidad escolar siendo inscripto en una Escuela Especial donde aparentemente había **un lugar vacante para él**.

BIBLIOGRAFÍA:

- Freud, S. (1986) *Obras Completas*. “*Los caminos de la formación del síntoma*”. Tomo XVI BuenosAires. Amorrortu Editores.
- Miller, J.A. (1998). *Elucidación de Lacan, charlas brasileñas*. Buenos Aires-Barcelona- México. EOL. Paidós.

¹ Lacan, J.(.) “*Dos notas sobre el niño*”, en *intervenciones y textos 2*. Argentina. Editorial Manantial.

- Lacan, J.(1988) *“Dos notas sobre el niño”, en intervenciones y textos 2.* Argentina. Editorial Manantial.
- Lacan, J.(1988) *“Conferencia en Ginebra sobre el síntoma” En intervenciones y textos 2 Buenos Aires.. Editorial Manantial.*
- *Lacan,J. (1956/57). Seminario IV. Relación del Objeto. Buenos Aires. Editorial Paidós.*